

Jornada escolar: Un debate poliédrico

Expertos educativos y sanitarios han reflexionado esta semana sobre los efectos que tiene la jornada escolar en el alumnado. Distintas miradas que ayudarán a colegios y familias a decidir qué jornada prefieren en 2024-25.

[María Olazarán](#)

PAMPLONA | 12-01-23 | 20:22 |



Xavier Martínez ofreció la ponencia inaugural ayer miércoles, que presentó la vicerrectora la UPNA Cristina Bayona Iban Aguinaga

Con el objetivo de iluminar el complejo y polémico debate sobre jornada continua vs jornada partida, el Consejo Escolar de Navarra celebró entre ayer miércoles y este jueves por la tarde unas jornadas en las que tres expertos ofrecieron su visión sobre las repercusiones que la organización horaria tiene en el alumnado.

El profesor de Sociología de la Universidad de Barcelona Xavier Martínez intervino ayer miércoles y, tal y como recogió este periódico, mostró un discurso más favorable a la jornada partida al considerar que, si bien no está demostrado que mejore el rendimiento académico, “una mayor presencialidad en clase y más horas de aprendizaje influyen en el éxito educativo”. Asimismo puso el foco en la segregación que, a su juicio, acarrea la jornada continua y se

Noticias de Navarra

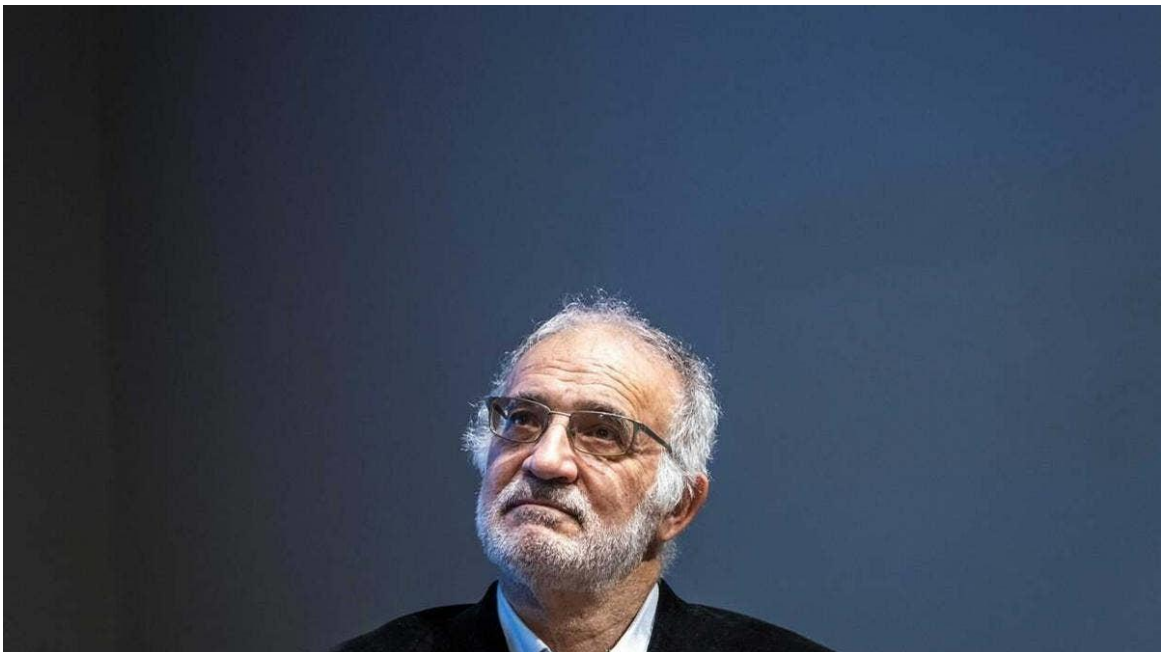
preguntó si la solución para combatir el *burnout* que sufre el profesorado pasa por reducir el tiempo en el aula.

Por su parte, el pedagogo y profesor de la Universidad de Zaragoza, José Luis Beltrán remarcó que el tipo de jornada no influye en el rendimiento escolar, “la única variable que influye es el contexto socioeconómico”. A su juicio, los beneficios de ambas jornadas dependen de cómo se organicen y apostó por prestar especial atención a las actividades extraescolares y al comedor “para cuidar al alumnado vulnerable”.

José Luis Beltrán Doctor en Pedagogía y Profesor titular de la Universidad de Zaragoza

“La jornada escolar no influye en las notas del alumnado; su contexto socioeconómico, sí”

Este pedagogo asegura que el tipo de jornada no influye en el rendimiento académico del alumnado y que los beneficios de la continua y de la partida depende de cómo se organicen



El pedagogo Jose Luis Beltrán Iban Aguinaga

¿Existe alguna evidencia científica que relacione la jornada escolar con el rendimiento académico del alumnado?

Noticias de Navarra

–No, no hay estudios que concluyan que la jornada continua ni la partida mejoren el rendimiento académico. No los hay porque es imposible hacerlos. Se podría hacer un estudio longitudinal en varios centros educativos, durante unos 6 o 10 años, que estuvieran unos años con jornada partida y después cambiar a la continua, y analizar las notas del alumnado. Pero claro es un trabajo costoso y las Administraciones quieren datos ya. La única variable admitida de manera científica que influye, no determina, en el rendimiento académico del alumnado es el contexto sociocultural de las familias. Es de sentido común que un escolar de una familia de clase media que crece con libros en casa, que puede ir en verano a Inglaterra, que tiene a sus progenitores pendientes, que le ayudan... va a rendir mejor.

He leído estudios que apuntan a que la jornada continua perjudica al alumnado más vulnerable ya que pasan menos tiempo en la escuela, que no deja de ser un lugar seguro.

–En esa premisa pongo un matiz porque el alumnado que acude a un colegio con jornada continua puede estar el mismo tiempo en la escuela que aquel que está en un centro con jornada partida. Otra cuestión es cómo organizan ese tiempo escolar. Es cierto que tenemos que preocuparnos por el alumnado vulnerable pero también en jornada partida. En mi opinión hay dos cuestiones claves: la organización de las actividades extraescolares y el comedor. Si se eliminan las extraescolares de los colegios el que sale perjudicado es el alumnado vulnerable, porque los de clase media pueden hacer actividades fuera. Creo que tal y como se estructura la jornada continua, por ejemplo en Aragón que es lo que más conozco, no perjudica al alumnado vulnerable ya que están obligados a ofertar actividades extraescolares después de comer. Siempre hay profesores que se quedan para coordinarlas y se organizan en colaboración con el ampa (asociación de padres y madres), los ayuntamientos, los centros u otras entidades. En lo que respecta al comedor creo que si se apuesta por la jornada continua se debería plantear un almuerzo a media mañana, sobre las 12 horas, como un elemento más de la dinámica del colegio y que todos los alumnos coman un sandwich y una fruta, por ejemplo. Y luego el alumnado desfavorecido pueda quedarse a comer con una beca. De esta forma se garantiza que al menos una comida saludable al día.

El rendimiento académico no parece que sea una razón para optar por una jornada u otra, ¿cree que hay motivos para decantarse por alguna de las dos?

–Creo que los beneficios de la jornada continua o partida dependen de cómo se organicen y de cómo se estructuran. Y por supuesto influye el tipo de centro, del contexto socioeconómico del alumnado y familias. He conocido como se está trabajando en distintas CCAA y en algunos colegios tiene más sentido hacer la continua y en otros, la partida.

Sin embargo, a la hora de decidir la jornada cada sector (profesorado y familias) mira por sus propios intereses.

–Totalmente de acuerdo. Se trata de un proceso muy complejo porque intervienen intereses personales, laborales, profesionales... Todos legítimos. En la mayor parte de los lugares el profesorado prefiere la jornada continua. Es de sentido común y no se puede criticar esa opción. Y las familias eligen en función de su contexto y dinámica familiar. Esa es la realidad. Las administraciones tienen un problema serio. Creo que deberían establecer un marco razonable y en base a este marco, las familias deberían decidir qué jornada prefieren. Si se decantan por la

noticias de Navarra

continua, los centros tendrían que solucionar y atender una serie de cuestiones. En Aragón, por ejemplo, el Departamento ha aprovechado que los colegios querían pasar a jornada continua, y les ha obligado a poner en marcha un proyecto de innovación con el objetivo de mejorar el centro. Pero el tema es complejo y está generando malos rollos en los centros entre familias.

En Navarra, la jornada partida es residual en la escuela pública al contrario que en la concertada. ¿Puede perjudicar a la matrícula en la enseñanza pública?

–No lo creo. Precisamente hay más trasvase de la partida a la continua que de la continua a la partida. Es cierto que la concertada no opta por la partida porque crea que es mejor sino que lo hacen que si pasan a la continua van a perder gente en comedor y en extraescolares que es de donde se financia, en parte, la concertada. El otro día me decía un padre, de clase media claro, que valoraba que su colegio tuviera jornada continua porque ahora podía llevar a sus hijos a extraescolares fuera del colegio a unas horas razonables y podía llegar a casa a las 19 horas en lugar de a las 21 horas como antes. En cualquier caso, yo no digo que funcione mejor o peor una u otra jornada, pero si echo en falta en los medios mensajes a favor de la continua porque detrás de la partida hay intereses económicos. También creo que el profesorado se ha equivocado al decir que la continua mejora el rendimiento académico y tampoco es cierto. El tema es complejo pero la realidad es que ningún centro con continua quiere volver a la partida. |

Por último, el pediatra Gonzalo Pin ofreció una visión científica y remarcó que los horarios escolares no respetan los ritmos biológicos del alumnado y abogó por escuchar a los expertos y dar más sosiego al debate.

Gonzalo Pin Arboledas Coordinador servicio de pediatría Hospital Quirón Salud Valencia

“Los centros deben tener en cuenta los ritmos biológicos del alumnado antes de diseñar la jornada escolar”

Este pediatra cree que el actual horario escolar “va en contra de la biología” y aboga porque la elección del tipo de jornada se haga en base a un estudio de expertos en cada colegio

Noticias de Navarra



Gonzalo Pin Arboledas, en su intervención Unai Beroiz

– Desde un punto de vista médico, ¿qué jornada escolar es más beneficiosa para el alumnado?

–La etapa escolar es muy variable, no es lo mismo un niño de 5 años que un chaval de 12 o 14 años. Somos entes biológicos y cuanto más se respetan los ritmos biológicos de cada sujeto, más se favorece su desarrollo integral cognitivo y físico. Lo ideal es que el centro tuviera horarios libres, diferentes en función de cada etapa evolutiva del niño. Sin embargo, en la actualidad estamos yendo en contra de la biología.

¿A qué se refiere?

–Hasta los 5 años, el niño necesita la siesta para su desarrollo neurocognitivo y, sin embargo, generalmente quitan la siesta y ocupan el tiempo en otras cosas. A lo sumo se hace un periodo de relajación en el mismo pupitre, pero hay que darles la oportunidad de que duerman. En Secundaria, el reloj biológico cambia y les entra el sueño más tarde y por las mañanas se les quita también más tarde. Y lo que hacemos es adelantar la entrada al instituto a las 8 de la mañana. Y además les ponemos Matemáticas porque pensamos están más despejados cuando la realidad es que se despejan hacia las 11. Según un estudio, más del 60% de los adolescentes valencianos va a clase con excesiva somnolencia diurna. Desde un punto de vista médico se deben tener en cuenta los ritmos biológicos no solo de sueño sino también de crononutrición y de cronoaprendizaje. Si tu pones ciertos conocimientos en determinados momentos del día el chaval los va a aprender mucho mejor que si los impartes en otro. El resultado de un examen será mejor el si es un miércoles que un lunes. Lo mismo ocurre con los horarios de las comidas: si salen a las 14.30-15 horas, se quedan hablando con un colega terminan comiendo a las 16 horas. El organismo no está preparado para comer a esa hora por lo que absorbe peor los alimentos, puede tener más problemas de obesidad...

noticias de Navarra

Y qué jornada respeta mejor estos ritmos biológicos, ¿la continua o la partida?

–Tendría que haber jornadas diferenciadas según la etapa educativa lo que complica la logística de los centros. Tengo mi visión personal, pero desde el punto de vista profesional observo que en la jornada escolar influyen tantos factores, que mi visión es una visión parcial. Lo que sí tengo claro es que no está bien realizado el proceso de elección del tipo de jornada. Tendría que haber un comité de expertos multidisciplinar que hiciera un estudio en cada centro teniendo en cuenta la situación socioeconómica del alumnado, el tema laboral, migración... Y con el estudio sobre la mesa, cada centro tendría que decidir cuál es el mejor horario para cada etapa. El proceso se ha simplificado demasiado. Ha habido discusiones entre familias y docentes, y entre las mismas familias, Se ha sido muy simplista porque se desconocía la importancia del cambio que se iba a hacer. Esto implica no solo el horario escolar sino también el horario laboral de los padres... Además creo que la decisión debería ser reversible

–Es un problema muy complicado pero estamos hablando de la salud neurocognitiva de niños en evolución. No es lo mismo cambiar los horarios a un adulto que hacerlo en la etapa de máximo crecimiento del menor. El tema es tan complejo, entran en juego tantas variables, que exige un planteamiento más tranquilo, echar en mano de expertos científicos y adaptarlo a tu centro. Y siempre buscando la equidad. Por ejemplo, si se opta por la continua vamos a aprovechar para que todos los niños coman lo mismo, sobre las 13 horas que es cuando recomiendan los expertos. Utilizar el comedor como un aula educativa. En Valencia, con el aumento de la continua ha disminuido un 30% la matrícula en el comedor y ha provocado algunos cierres porque no es rentable. Y muchos se quedan sin la única comida saludable del día. En algunos casos está aumentando la diferencia social y esto no se ha pensado.